

# PARTE II— INCLUSIÓN



LA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES ES UN PRINCIPIO FUNDAMENTAL DE LA DEMOCRACIA DE LOS ESTADOS UNIDOS. Durante mucho tiempo, las limitaciones geográficas de nuestra vida han determinado el acceso a muchos recursos de fundamental importancia: empleos, escuelas y servicios. Muy frecuentemente, podemos predecir el resultado de la vida de los niños por el código postal del lugar donde viven.<sup>1</sup> Las personas son excluidas de las oportunidades económicas y sociales debido a vecindarios arruinados, falta de empleo sustentable y escuelas en decadencia, y son excluidas de la posibilidad de tomar decisiones informadas sobre el futuro de su familia.

El acceso a la banda ancha es el último desafío para igualar las oportunidades, pero éste también ofrece nuevas e innovadoras posibilidades para lograrlo. La banda ancha puede ser una plataforma para una importante transformación económica, cultural y social, la cual supera la distancia y trasciende las limitaciones de los alrededores físicos de cada persona. Los estadounidenses pueden usar la banda ancha para tomar clases en línea y leer libros de texto digitales. Además, la banda ancha también es útil para establecer y mantener conexiones con la comunidad, y obtener información sobre asistencia médica. Los estadounidenses pueden emplear la banda ancha para realizar actividades bancarias, hacer compras y solicitar trabajos. De estas diversas formas, la banda ancha puede ayudar a crear oportunidades.

Sin embargo, aproximadamente 100 millones de personas en los Estados Unidos no usan la banda ancha en su casa.<sup>2</sup> Algunos de estos estadounidenses no ven la necesidad de contar con tecnología; es posible que no valoren la velocidad adicional que ofrece la banda ancha o no crean que ésta sea relevante para su vida diaria. Además, algunas personas nunca optarán por suscribirse a una conexión de banda ancha, así como un pequeño porcentaje de estadounidenses no cree en la necesidad de contar con servicio de televisión o teléfono.

Sin embargo, para otros estadounidenses, la falta de banda ancha no es una opción simple. Más de 14 millones de estadounidenses no tienen acceso a una infraestructura de banda ancha que pueda admitir las aplicaciones de la actualidad. Algunos no pueden pagar un servicio de banda ancha o el costo de una computadora. Algunos no tienen las habilidades básicas necesarias para aprovechar la banda ancha. Aun así, otros quizá sólo puedan obtener acceso al servicio a través de una conexión satelital.

El costo de esta exclusión digital es grande y cada vez mayor. Para las personas, el costo se manifiesta en la forma de oportunidades perdidas. A medida que más aspectos de la vida diaria se mueven en línea o sin conexión, las alternativas desaparecen y la variedad de opciones disponibles para las personas sin banda ancha se limita. La exclusión digital aumenta las injusticias para los grupos históricamente marginados. Las personas de bajos recursos, las personas con discapacidades, las minorías raciales y étnicas, las personas que viven en territorios tribales y aquéllas que viven en áreas rurales tienen menos posibilidades de tener banda ancha en sus hogares. La exclusión digital impone ineficiencias en nuestra sociedad, ya que un tercio de estadounidenses realizan tareas por medios que llevan más tiempo, esfuerzo y recursos que si hubiesen usado banda ancha. Debido a que las agencias gubernamentales deben mantener los sistemas con conexión y sin conexión para las transacciones, muchos servicios gubernamentales no son tan efectivos o eficaces como podrían serlo.<sup>3</sup>

Al igual que con los costos de la pobreza, es difícil cuantificar los costos de la desigualdad digital. Sin embargo, es cierto que las personas no experimentarán los beneficios prometidos de la banda ancha, por ejemplo, aumento del potencial de ganancias, conexiones mejoradas para comunicarse con amigos y familia, una mejor salud y una educación de primer nivel, sin una conexión.

En algunas de las recomendaciones de la Parte I de este plan (Innovación e inversión) se discute la mejora de la economía mediante la implementación y la actualización de redes, en áreas con servicio y sin servicio. Si se amplía el espectro para la banda ancha inalámbrica, reduciendo el costo y la complejidad del acceso para postes de servicio público y el derecho de paso, garantizando precios justos en el mercado al por mayor para

el servicio de red de retorno e implementando políticas para estimular la demanda de banda ancha, a la larga se empujará a la red más hacia delante a áreas sin servicio. Desafortunadamente, esto no terminará el trabajo de conectar a las personas a la banda ancha, ya que muchas áreas del país son simplemente demasiado caras para instalar el servicio sin el apoyo gubernamental.

En la Parte II (Inclusión), se describen recomendaciones para garantizar que cualquier estadounidense que desee suscribirse a la banda ancha pueda obtener el servicio. En el Capítulo 8, se establece una vía para proporcionar banda ancha a todos los

estadounidenses extendiendo la red a través de la inversión pública en una infraestructura privada. En el Capítulo 9 se examinan los obstáculos que muchos estadounidenses enfrentan en la adopción de banda ancha, por ejemplo, el costo, la alfabetización digital y la relevancia, y se consideran programas específicos para reducir estos obstáculos.

Está en juego la igualdad de oportunidad sobre la que se construyeron los Estados Unidos. La nación necesita brindar a todos la oportunidad de unirse al mundo que la banda ancha está ayudando a recrear.

## NOTAS AL FINAL DE LA PARTE II

- 1 *Ver de forma general* SUSAN MAYER, WHAT MONEY CAN'T BUY: FAMILY INCOME AND CHILDREN'S LIFE CHANCES (1997).
- 2 John Horrigan, *Broadband Adoption and Use in America* (Documento de trabajo de OBI (Omnibus Broadband Initiative, Iniciativa de banda ancha para todos) n.º 1, 2010); OMNIBUS BROADBAND INITIATIVE, THE BROADBAND AVAILABILITY GAP (próximamente). *Ver* U.S. Census Bureau, USA, <http://quickfacts.census.gov/qfd/states/00000.html> (última visita: 26 de febrero de 2010) (se proporcionan números de la población general).
- 3 TOBY BELL, GARTNER RES., SUCCESS FACTORS EMERGE FROM E-FORMS ENGAGEMENT FOR U.S. ARMY 3 (2008) (“El ejército calcula que si se mueven casi 2,400 formularios en línea, se ahorrará \$1.3 mil millones cada año”). (El Plan Nacional de Banda Ancha contiene varias

referencias a Gartner. Los informes de Gartner descritos en el presente (“Gartner Report(s)”) representan datos, opinión de investigación o puntos de vista publicados, como parte de un servicio de suscripción distribuido, por Gartner, Inc. (“Gartner”), y no son representaciones de hecho. Cada Gartner Report se menciona desde su fecha de publicación original y las opiniones expresadas allí están sujetas a cambio sin previo aviso). IRS, ADVANCING E-FILE STUDY: PHASE I REPORT—EXECUTIVE SUMMARY, V1.3, Case No. 08-1063, Documento n.º 0206.0209, at 13 (2008), *disponible en* [http://www.irs.gov/pub/irs-utl/irs\\_advancing\\_e-file\\_study\\_phase\\_1\\_executive\\_summary\\_v1.3.pdf](http://www.irs.gov/pub/irs-utl/irs_advancing_e-file_study_phase_1_executive_summary_v1.3.pdf); Jill R. Aitoro, *IRS Continues to Pay Millions to Process Paper Tax Returns*, NEXTGOV, Sept. 23, 2009, [http://www.nextgov.com/nextgov/ng\\_20090923\\_7490.php](http://www.nextgov.com/nextgov/ng_20090923_7490.php).

